



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Gobierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo XII. Trata de como ha de tener en poco la vida la honra, el
verdadero amador de Dios.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

hijas, que en començando à vencer estos corpe-
 cuelos, no nos cansan tanto: hartas aurà que mirè
 lo que aueys menester, descuydaos de vosotras, si
 no fuere à necesidad conocida, si no nos determi-
 namos à tragar de vna vez la muerte, y la falta de
 salud, nunca haremos nada. Procurad de no te-
 merla, y dexaros toda en Dios, venga lo que vinie-
 re. Que va en que muramos? de quantas vezes nos
 ha burlado el cuerpo, no burlariamos alguna vez
 del? y creed que esta determinacion importa mas
 de lo que podemos entender. Porque de muchas
 vezes que poco à poco lo vamos haziendo, con el
 fauor del Señor que daremos señoras del. Pues
 vencer vn tal enemigo es gran negocio, para passar
 en la batalla desta vida: haga lo el Señor como
 puede. Bien creo que no entiende la ganancia, si-
 no quien ya goza de la victoria, que es tan grande, à
 lo que creo que nadie sentiria passar trabajo por
 quedar en este sosiego y señorío.

*Reprehēde
 el demasia-
 do cuydado
 de la salud,
 que en los
 males gra-
 ues ya ha
 dicho, que
 se tenga
 cuenta con
 ella.*

CAPITULO XII.

*Trata de como ha de tener en poco la vida y la honra,
 el verdadero amador de Dios.*

VAMOS à otras cosas que tambien importan
 harto, aunque parecen menudas. Trabajo
 grande parece todo, y con razon, por que es guerra
 contra nosotras mesmas; mas començado à obrar,
 obra

obra Dios tanto en el alma, y hazela tantas mercedes, que todo le parece poco, quãto se puede hazer en esta vida. Y pues las monjas hazemos lo mas, que es dar la libertad por amor de Dios, poniendola en otro poder, y passar tantos trabajos, ayunos, silencio, encerramiento, seruir el Choro, que (por mucho que nos queramos regalar) es alguna vez: y por ventura es sola yo en muchos monesterios que he visto. Pues, porque nos hemos de detener en mortificar lo interior, pues en esto està el yr todo estotro bien concertado, y muy mas meritorio y perfeto, y despues obrar lo con mucha suauidad y descanso?

Esto se adquiere con yr poco à poco, como he dicho, no haziendo nuestra voluntad y apetito, aun en cosas muy menudas, hàsta acabar de rendir el cuerpo al espíritu. Torno à dezir que està el todo ò gran parte en perder cuydado de nosotras mesmas, y de nuestro regalo: que quien de verdad comiença à seruir al Señor, lo menos que le puede offrecer, es la vida pues le ha dado su volũtad. Que temen en dar esta? que si es verdadero Religioso, ò verdadero Orador, y pretende gozar regalos de Dios, sè que no ha de boluer las espaldas à desfiar morir por el, y passar cruz? Pues ya no sabeys, Hermanas, que la vida del buen Religioso, y del que quiere ser de los allegados amigos de Dios, es vn largo martyrio? largo, por que para compararle à los

los que de presto los degollauan , puedese llamar largo, mas toda la vida es corta, y algunas cortissimas. Y que sabemos, si seremos de tan corta, que desde vna hora ò momento, que nos determine- mos à seruir del todo à Dios, se acabe? Possible se- rià, que en fin todo lo que tiene fin , no ay que ha- zer caso dello, y de la vida mucho menos , pues no ay dia seguro: y pensando que cada hora es la po- strera, quien no la trabajará?

Pues creedme, que pensar esto es lo mas seguro: por esso mostremonos à contradizir en todo nue- stra voluntad, que aunque no se haga de presto, si traeyes cuydado con oracion, como he dicho , sin saber como poco à poco os hallareys en la cumbre. Mas que gran rigor parece dezir, que no nos haga- mos plazer en nada, como no se dize los gustos y deleytes que trae consigo esta contradicion, y lo que se gana con ella, aun en esta vida . Aqui como todas lo vsays, estàse lo mas hecho: vnas à otras se despiertan y ayudan: y assi ha de procurar cada vna yr adelante de las otras . En los mouimientos interiores se traya mucha cuenta, en especial, si to- can en mayorias: Dios nos libre por su Passion de, dezir ni pensar para detenerse en ello, si soy mas antigua en la Orden, si he mas años, si he trabaja- do mas, si tratan à la otra mejor.

Estos pensamientos si vinieren, es menester ata- jarlos con presteza, que si se detienen en ellos, ò los

Segunda Parte.

I

po-

ponen en platica, es pestilencia, y de donde nacen grandes males en los monesterios. Si tuuieren Perlada que consienta cosa destas, por poca que sea, crean que por sus pecados ha permitido Dios la tengan para començarse à perder, y clamen à el, y toda su oracion sea porque dè el remedio, porque estàn en peligro. Podrà ser que digan, que para que pongo tanto en esto, y que va con rigor? que regalos haze Dios à quien no està tan desafido? Yo lo creo, que con su sabiduria infinita vee que conuiene para traellos, à que lo dexen todo por el. No llamo dexarlo entrar en Religion, que impedimentos puede auer, y en cada parte puede el alma perfecta estar desafida y humilde: ello à mas trabajo fuyo, que gran cosa es el aparejo. Mas crean me vna cosa, que si ay punto de honra, ò de hazienda (y esto tambien puede auerlo en los monesterios, como fuera, aunque mas quitadas estàn las ocasiones, y mayor sería la culpa) aunque tengan muchos años de oracion, ò por mejor dezir consideracion (porque oracion perfeta en fin quita estos resabios) nunca medrán mucho, ni llegaràn à gozar el verdadero fruto de la oracion.

Mirad si os va algo Hermanas en estas, que parecen naderias, pues no estays aqui à otra cosa. Vosotras no quedays mas honradas, y el prouecho perdido, para lo que podriades más ganar; ansi que deshonor y perdida cabe aqui junto: cada vna mi-

re.

re en lo que tiene de humildad, y verà lo que està aprouechada. Pareceme, que al verdadero humilde, aun de primer mouimiento no osarà el demonio tentarle en cosa de mayorias; porque, como es tan sagaz, teme el golpe. Es imposible si vna es humilde, que no gane mas fortaleza en esta virtud, y aprouechamiento si el demonio la tienta por ay: porque està claro que ha de dar buelta sobre su vida, y mirar lo poco que ha seruido, con lo mucho que deue al Señor, y la grandeza que el hizo en abaxarse à si, para dexarnos exemplo de humildad, y mirar sus pecados, y adonde merecia estar por ellos. Y con estas consideraciones sale el alma tan gananciosa, que no osa tornar otro dia, por no yr quebrada la cabeça.

Este consejo tomad de mi, y no se os oluide, que no solo en lo interior (que seria gran mal, no quedar con ganancia) mas en lo esterior procurad que la saquen las Hermanas de vuestra tentacion, si quereys vengaros del demonio, y libraros mas presto de la tentacion: y que ansi como os venga, os descubray à la Perlada, y le rogueys y pidays, que os mande hazer algun officio baxo, ò como pudierdes los hagays vos y andeys estudiando en esto, como doblar vuestra voluntad en cosas cōtrarias que el Señor os las descubrirà, y con mortificaciones publicas, pues se vsan en esta casa, y con esto durarà poco la tentacion, y procurad mucho que

dure poco. Dios nos libre de personas que le quieren seruir, acordarse de honra, ò temer deshonra: mirad que es mala ganancia, y, como he dicho, la misma honra se pierde con desfearla, especial en las mayorias que no ay tofico en el mundo, que así mate como estas cosas la perfeccion.

Direys, que son cosillas naturales, que no ay que hazer caso dellas. No os burleys con esso, que crece como espuma en los monesterios, y no ay cosa pequeña en tan notable peligro, como son estos puntos de honra, y mirar si nos hizieron agrauio. Sabeyz porque, sin otras hartas cosas por ventura en vna comiença por poco, y no es casi nada, y luego mueue el demonio à que à la otra le parezca mucho, y aun pensará que es charidad, dezirle, que como consiente aquel agrauio, que Dios le dè paciencia que se lo offrezca, que no suffrirà mas vn Santo.

Finalmente pone el demonio vn caramillo en la lengua de la otra, que ya que acabays con vos de suffrir, quedays aun tentada de vanagloria, de lo que no suffristes con la perfeccion que se auia de suffrir. Y esta nuestra naturaleza es tan flaca, que aun quitandonos la ocasion, con dezirnos, que no ay que suffrir, pensamos que hemos hecho algo, y lo sentimos, quanto mas ver que lo sienten por nosotras. Haze nos crecer la pena, y pensar tenemos razon, y pierde el alma todas las ocasiones que

que auia tenido para merecer, y queda mas flaca, y abierta la puerta al demonio, para que otra vez venga con otra cosa peor. Y aun podria acaecer, aun quando vos querays sufrirlo que vengan à vos, y os digan, que si soys bestia, que bien es que se sientan las cosas. O por amor de Dios, Hermanas mias, que à ninguna la mueua indiscreta charidad, para mostrar lastima de la otra, en cosa que toque à estos fingidos agrauios, que es como la que tuuieron los amigos del S. Iob, con el y su muger.

CAPITULO XIII.

Prosigue en la mortificacion, y como la Religiosa ha de huyr de los puntos y razones del mundo, para allegarse à la verdadera razon.

MVchas vezes os lo digo, Hermanas, y agora lo quiero dexar escrito aqui (porque no se os oluide) que en esta casa, y aun en toda persona que quisiere ser perfeta, se huya mil leguas de razon tuue, hizieronme sin razon, no tuuo razon quien esto hizo conmigo: de malas razones nos libre Dios. Pareceos que auia razon para que nuestro buen Iesus suffriessse tantas injurias, y se las hiziesse, y tantas sin razones. La que no quisiere llevar cruz, sino la que le dieren muy puesta en razon, no sè yo para que està en el monesterio torne-se al mundo, adòde no la guardaràn essas razones. Por ventura podeys passar tanto que no deuays